

Conferencia Pathwork N° 255

EL PROCESO DE NACER - EL PULSO CÓSMICO

Mis muy queridos, amados amigos, amor y bendiciones se derraman hacia todos ustedes. Tu lucha humana para encontrar tu salida de los laberintos, tu crecimiento y expansión, es una luz dorada que ilumina el universo. Es una fuerza poderosa, aunque puede ser que en este momento no la sientas dado que todavía hay en ti mucha desconexión. Estás haciendo las conexiones gradualmente, hasta que todo fluya y se reúna, y no haya más intriga, no haya más miedo, no haya más dolor – sólo paz y alegría. En un nivel profundo de tu ser este estado de dicha ya existe, ahora, y en una parte oculta de ti lo sabes. Hacer que este conocimiento esté a tu disposición es la gran tarea que todos ustedes han emprendido.

En momentos aislados experimentas la mano de Dios en tu vida, el aliento de Dios. Un suceso así podrá ocurrir en cualquier momento y podrá ser disparado por ciertas experiencias, ya sea dentro o fuera de ti. En momentos así, lo interior y lo exterior se fusionan y se vuelven uno. Entonces conoces la realidad de Dios. Simplemente no hay más dudas acerca de ello. La paz y la alegría que experimentas en esos momentos no puede ponerse en palabras. Sabes que todas las metas aisladas por las que rezas convergen en un punto central: experimentar la realidad de Dios. Cuando esto sucede ya eres puro – al menos en ese momento – ya que la pureza de tu espíritu claro y sin obstrucciones es liberada a través de todos los caparzones y capas. Eres puro, entonces no tienes que rezar por la purificación.

En ese instante sabes todo lo que necesitas saber – entonces no tienes que rezar por la percepción interior, el esclarecimiento y el entendimiento. Entiendes, sabes, estás esclarecido. En un momento así, el amor fluye a través de cada vena de tu cuerpo y tu alma – entonces no tienes que rezar por el amor. En ese momento activas el poder sanador más grande que existe – entonces no tienes que rezar por la sanación. En un momento así tienes fortaleza, imaginación, ingenio y creatividad – entonces no tienes que rezar por el éxito. En un momento así, también tienes medida, entonces sabes lo que es correcto y posible para tu existencia terrena en este punto de tu evolución.

Cuando ocurren estos raros momentos, eres bañado por la gracia de Dios. Todas tus plegarias fluyen a un punto central único. Por medio de una experiencia así llegas a entender que por lo único que realmente necesitas rezar es por experimentar la presencia de Dios, la mano de Dios, en toda la vida, el aliento de Dios en tu propia existencia. Pero hasta ese momento, a menudo podrá ser necesario dividir tus plegarias, con el propósito de que entiendas más profundamente lo que es necesario en cualquier momento de tu vida, cuando tu alma tiene que ser impresa con ciertos aspectos en los que es necesario enfocarse. Esto no significa que ahora deberías dejar de rezar por las metas específicas que completan el cuadro total. Sin embargo, llegará el momento en el que simplemente reces por poder ponerte en contacto con el poder y la presencia de Dios sin esperar las ocasiones especiales que vienen sólo raramente al principio y parecen depender de circunstancias externas a ti. Con el tiempo, estarás tan claro, tan liberado, que la luz vendrá más a menudo. Al principio será un suceso indirecto, aparentemente involuntario, que parece no estar relacionado contigo de ninguna manera. Sin embargo es un resultado directo de esfuerzos, intenciones positivas y compromiso con la voluntad de Dios. Sin embargo, la causa y el efecto están alejados entre sí en el nivel de la apariencia, debido al tiempo. Ya has experimentado que con tu crecimiento espiritual, la causa y el efecto se acercan más hasta que se puede ver un vínculo directo. Cuando esto ocurre al experimentar el poder y la

presencia del Creador, has alcanzado la autorrealización. Te has purificado y te has unificado. Entonces puedes ser uno con Él a voluntad. Ésta es la voluntad externa pero aquí es totalmente compatible con la voluntad del Altísimo.

Este proceso gradual de crecimiento depende de tu disponibilidad para abrir tu corazón. Abrir tu corazón parece requerir un tipo especial de coraje. Debes estar dispuesto a arriesgarte a los peligros imaginarios de sentir verdaderamente con tu corazón, de sentir tu yo, tu capacidad de ser amoroso, tu vulnerabilidad, la belleza de la creación y las cualidades amorosas de los demás que luchan en su intento por encontrar la luz. Cuando estés dispuesto, verdaderamente dispuesto, el espíritu de Cristo tomará el control y realizará la "operación" de quitar de tu corazón la apretada cerradura que ha existido por milenios. Cuanto más se abre tu corazón, más puede Dios entrar en él con Su realidad magnífica. Serás tocado por Su aliento más frecuentemente, sentirás Su mano en todas las cosas.

En esta conferencia me gustaría hablar particularmente de una ley acerca del tiempo apropiado que se aplica al desarrollo de toda entidad. Seguramente debes haber sentido esta ley y hasta podrás saber de modo vago acerca de ella. Pero es importante que la entiendas por completo. De acuerdo con esta ley, en el camino de un individuo existe una cierta secuencia de tiempo necesaria. La secuencia de tiempo es enteramente diferente para cada entidad. Aquello que a una persona debe sucederle en el comienzo mismo, porque es una clave fundamental sin la cual nada más se puede lograr genuinamente, a otra persona podrá sucederle sólo mucho más tarde. Sabes que estás trabajando con diferentes niveles y capas. Sabes acerca del movimiento en espiral que parece hacer surgir la misma secuencia una y otra vez. Llega un punto en que una espiral en particular se ha resuelto verdaderamente. Un aspecto enteramente "nuevo" está pasando a primer plano, un aspecto tan extraño, tan poco familiar, que al principio parece un poco atemorizante. Te preguntas: "¿Ése soy yo realmente?"

Esto no es sólo una cuestión de ir a un nivel más profundo del mismo problema. El nivel más profundo trae a primer plano nuevo material que antes no podría haber sido manejado, y puede ser que traiga también un sentimiento de desesperanza acerca de la autopurificación. "¿Nunca se terminará?" Quiero advertirte acerca de este sentimiento y decirte que es un buen signo de profundo progreso.

En la vida del ser humano promedio que está lejos de seguir cualquier camino de confrontación consigo mismo, que ignora hasta la posibilidad del crecimiento y el desarrollo interior, estos aspectos previamente escondidos son asumidos como tareas nuevas en una nueva encarnación. Circunstancias y entornos específicos se estructuran para hacer salir los aspectos que no pudieron ser traídos a primer plano en las encarnaciones anteriores en las que las circunstancias y los entornos tuvieron que activar otro material.

A personas que siguen un camino intenso, tal como tú, podrá sucederles que lo que bajo circunstancias "normales" habría esperado a una encarnación futura, es liberado ahora. La tabla de tiempos interior ha hecho que el alma esté lista para ello ahora porque todo el trabajo propuesto para esta vida ha sido completado antes que la vida física se termine.

Encontrarte con tareas adicionales que no estabas seguro de poder manejar en esta encarnación podrá parecer demasiado. Preferirías dejarlas para más tarde, cuando hayas reunido nueva fortaleza en tu hogar espiritual. A menudo esto es verdad y ni siquiera intentas emprender las nuevas tareas. Pero cuando lo intentas, el beneficio es inmenso. Representa una cantidad inconmensurable de "ahorro" para ti. Se ahorra mucha energía, gasto, tiempo y creatividad que de no ser así tendrían que ser

distribuidos a lo largo de nuevas encarnaciones, destinadas de modo particular a cumplir estas tareas.

Además, no olvides que cuando tal nuevo material adicional pasa a primer plano, esto nunca sucede sin tu pleno consentimiento. A veces deseas emprenderlo y tus consejeros espirituales no están de acuerdo. A menudo te alientan y te advierten acerca de las dificultades. Pero en un estado de mayor conciencia y visión, entiendes que verdaderamente vale la pena emprender una tarea extra en la misma encarnación.

Mucho tiempo atrás hablé de algunos aspectos de los procesos de reencarnación. Podrás recordar que decía entonces que en la preparación anterior a la encarnación, el plan de vida es diseñado exactamente y grabado en la sustancia del alma. Ahora te digo que la sustancia del alma contiene mucho más que el plan de vida de la encarnación actual. Hay un plan de conjunto que muestra lo que ha sido realizado en el pasado, y están las tareas futuras por cumplir, apiladas en capas, por así decirlo. Es difícil transmitir estos hechos espirituales en términos humanos. Podrán sonar simplificados en exceso y por lo tanto, engañosos. Por supuesto que en nuestra realidad no hay algo así como arriba o abajo, por debajo o por encima, o, para el caso, tiempo. Entonces no podemos hablar de pasado y futuro. Sin embargo hay una secuencia, un ritmo que sigue su curso natural. Un paso habrá de seguirle lógicamente al anterior. Cada paso o fase tiene un significado y es totalmente imposible emprenderlo en el punto equivocado de la secuencia. Entonces, sólo en ese sentido hay pasado o futuro, capas por encima y capas por debajo.

He mencionado a menudo que ocasionalmente algunos seres humanos experimentan un renacimiento dentro de la encarnación presente. Cuando Jesús hablaba de la necesidad de nacer de nuevo, no se refería sólo a la realidad de la reencarnación. También se refería a que para experimentar la verdad del Dios viviente que está en tu interior, debe tener lugar un renacimiento. Esto se hace posible siguiendo por completo el plan de vida para esta encarnación y luego liberando los planes que podrían haber esperado para una encarnación subsecuente.

El proceso de nacimiento nunca es, bajo ninguna circunstancia, un fenómeno que sucede en un solo momento. Siempre es gradual. Aun en el plano puramente físico, un ser humano no nace completo. El bebé deja el útero de la madre y primero se vuelve una entidad separada sólo físicamente. Aun la separación física no es completa inmediatamente. Lleva un tiempo hasta que la madre y el niño son entidades verdaderamente separadas. Y no digo esto en términos de independencia y autosuficiencia, ya que obviamente el niño no es capaz de valerse por sí mismo por un largo tiempo.

Si lo piensas cuidadosamente, notarás que todos los años de la infancia son parte del proceso de nacimiento. La mente gradualmente es liberada en la realidad física, nace a ella. Más gradualmente y mucho más tarde, podrán nacer la naturaleza espiritual de la persona y sus valores más elevados. Esto, sin embargo, podrá a menudo quedar sin nacer, esperando para ser liberado en una existencia futura. A menudo lleva tiempo que nazcan los talentos, en la mayoría de los casos un tiempo considerable. Es necesario nutrir las realizaciones que el alma ha logrado en vidas anteriores. Es necesario asimilar las destrezas técnicas aprendidas en este cuerpo para que el conocimiento interior tenga un instrumento adecuado a través del cual expresarse.

Mis amigos, para ustedes ha llegado el momento de volverse más conscientes de estas posibilidades, de procesos de encarnación que llegan a la superficie sólo ahora – o en un período posterior – cuando se ha hecho suficiente trabajo preparatorio, cuando el plan de su vida actual se ha cumplido. Es necesario que escuches con sensibilidad tu

proceso de *pathwork* por entero y que ocasionalmente logres tener suficiente distancia de ti mismo como para tener una visión de conjunto. Entonces sentirás los comienzos de un proceso de renacimiento. A algunos esto podrá no pasarles nunca, no necesariamente porque no trabajen con tanta dedicación como otros en su purificación, sino quizás porque la tarea actual es tan vasta y abarcadora que es suficiente para esta encarnación. Entonces no esperen que esto suceda en todos los casos.

Además, es necesario que seas consciente de las suposiciones demasiado simples y rápidas con respecto a esto. A menudo, una nueva fase de tu camino indica meramente otra faceta del plan de la vida actual y no una tarea adicional que podrá ser emprendida ahora o podrá dejarse para una encarnación posterior. No me gustaría ver a esta comunidad corriendo en masa a esta explicación cada vez que entran en otra faceta de su desarrollo interno. Una sensibilidad finamente sintonizada te dará un entendimiento más profundo acerca de estos procesos. También hará que te des cuenta que el nacimiento divino nunca sucede en un momento único. Es siempre un extendido proceso de nacer.

Participas intensamente en tu propio proceso de nacer mediante el trabajo que estás haciendo en este camino. Considera todo el trabajo de purificación como un proceso de nacer, ya que verdaderamente das nacimiento a tu espíritu sin obstrucciones, libre de restricciones, en toda su gloria. Eliminas paso a paso las capas envolventes. Cuando tu espíritu nace, esto siempre sucede en etapas. Un aspecto ya había nacido cuando viniste a este plano. Otras partes se despojan de las cubiertas más tarde, una por una. Finalmente, en un momento tu espíritu estará libre y sin restricciones, sin ninguna cubierta, ninguna obstrucción, ninguna capa que sea necesario quitar.

No puedo enfatizar lo suficiente que no debes tomar esto a la ligera. Este concepto no debería ser usado imprudentemente. No toda percepción interior que revela un patrón que hasta ese momento no era familiar, no toda fase nueva, indica el proceso de poner al descubierto material que comúnmente podría haber esperado hasta una encarnación futura.

La información que te doy aquí no debe ser confundida con la práctica de muchos psíquicos que le dicen a una persona dónde, cuándo y en qué forma vivió en períodos previos de la historia. Usualmente - con pocas excepciones - tal información es inútil y sólo sirve al sensacionalismo. Esto tiene algún valor sólo cuando los rasgos y actitudes están en discusión. Y aun entonces, en la mayoría de los casos, la toma de conciencia de ello, si fuese necesaria, debería venir de ti mismo, sintiéndolo intuitivamente. Entonces tal percepción interior completará un cuadro que tiene relevancia en tu lucha actual, en tu tarea presente.

El proceso de nacimiento, como dije, está siempre en curso. Quizás te ayude visualizar el universo como una entidad que respira. Cada respiración es una pulsación que penetra hacia delante, que se filtra a través de masa previamente inerte – la masa del vacío. Una vez que la pulsación alcanza esta masa con suficiente intensidad y frecuencia, la masa empieza a ablandarse. La respiración de la vida entra, y nace la conciencia allí donde previamente no había vida, ni conciencia, ni ser. Cada respiración consiste en expansión, contracción y el momento estático intermedio. Cada uno de estos movimientos está diseñado para expandir la vida, para esparcirla. De este modo el pulso de la vida avanza con intensidad. Cada pulsación es otro empuje de las fuerzas de vida penetrando en la materia e infundiéndole vida gradualmente.

Cada encarnación en el plano terrestre representa una pulsación, una exhalación. Cada vez que la vida parece morir, tiene lugar una inhalación. La fortaleza de la pulsación es determinada por la voluntad de vivir en la Tierra en un cuerpo y por el grado de

cumplimiento de la tarea para la que la entidad ha venido. Si la tarea es anulada porque la vida y la verdad interiores son negadas, la voluntad de vivir usualmente es débil, aunque lo contrario no es verdad necesariamente. Es posible que la voluntad de vivir sea fuerte y sin embargo el camino sea anulado. En casos así, el espíritu tiene una esperanza justificada de que al menos parte de la tarea pueda aún ser aceptada, se le pueda permitir entrar en la conciencia de superficie.

La vejez es un lento retraimiento de la personalidad que vive para siempre. Cuando ustedes, los humanos, hablan acerca de morir, a nosotros, desde nuestra perspectiva, nos parece absurdo. Nunca puede haber muerte, sólo puede haber un retraimiento de la vida de las incrustaciones externas, dejándolas inanimadas otra vez. Cuando la entidad construye un cuerpo, el cuerpo consiste en material que hasta ese momento no tiene vida, pero que será vivificado una vez que el espíritu o el alma o la persona con todos sus rasgos y todas las combinaciones especiales de actitudes que forman su personalidad única en este punto de la evolución tome posesión de este caparazón.

Cada nueva encarnación representa un empuje más en lo inanimado. Muy gradualmente, la pulsación de la vida en este aspecto en particular se volverá tan fuerte que la materia ya no será más materia, ya no se volverá más inanimada. Permanecerá imbuida por el espíritu para siempre. Se habrá vuelto tan refinada, su frecuencia vibratoria será tan alta que ya no podrá deteriorarse. Habrá sido convertida completamente en espíritu. Habrá sido absorbida por el espíritu, por la vida, por la conciencia, de modo que se habrá vuelto espíritu, vida, conciencia.

Éstas no son especulaciones vanas. En tu plano terrestre puedes observar esta verdad mediante un hecho muy simple: la extensión de la vida, de la edad promedio del ser humano. Hace no tanto tiempo en tu historia, la edad promedio era de treinta años. Ahora es setenta. En un futuro no tan distante, aun en tus términos de tiempo, la edad promedio será cien años y más. El significado interno de este hecho es que la materia está más fuertemente imbuida de vida. Por la tanto, la vida puede tener un mayor poder de permanencia. El empuje hacia delante de la pulsación puede penetrar más profundamente.

En la creación todo existe tanto en el macrocosmos como en el microcosmos. Se repite una y otra vez en diferentes proporciones, en diferentes grados, de diferentes modos. Entonces, la respiración de la vida, los ciclos de la vida, los principios de la vida, todo existe en las más pequeñas y las más grandes medidas, basados en las mismas condiciones y leyes creativas. Será útil para ti visualizar la vida como un fenómeno continuo de respiración en el que cada encarnación representa una pulsación, y visualizar cada retraimiento de la materia no como una muerte de la vida sino como un retraimiento de la materia, una inhalación. Con esta visión te fortalecerás y abrirás nuevas puertas de entendimiento.

Es de la mayor importancia que entiendas completamente qué es lo que constituye la fortaleza del pulso de la vida, del aliento de la vida, que es una vida humana. ¿Qué determina el vigor de la pulsación – ese latido cósmico único que es una encarnación humana?

Antes de hablar de esto, me gustaría agregar que no sólo la vida humana cumple esta función. El plano terrestre está particularmente diseñado como un campo para servir el propósito de “respirar en lo inanimado” – o el vacío, si quieres. Cada planta, cada animal, cada forma de vida que existe en este plano respira en la materia y le da vida. Al principio la vivificación es sólo temporal, ya que después de un tiempo la vida se retira nuevamente, sólo para reaparecer a intervalos. Pero llegará el momento en que la vida ya no pueda retirarse, ni siquiera de la vida vegetal, mineral o animal. Las vibraciones

de la materia serán tan refinadas que la materia se volverá espíritu. Entonces el aliento de la vida continuará de modo tal que la vida ya no retrocederá. El empuje se habrá vuelto tan fuerte que todo será vida, todo será espíritu.

El curso de desarrollo humano está constituido de modo diferente que las otras formas de vida que hay sobre la Tierra. Para los humanos, la conciencia juega un rol principal. Después de un cierto grado de evolución, la conciencia puede determinar la fortaleza, el vigor y la duración del empuje del pulso. Esto sucede de varios modos.

En primer lugar es necesario el entendimiento de estos procesos cósmicos. Es por eso que te doy esta conferencia. Piensa y visualiza la vida en estos términos y sentirás la verdad en un nivel interior. Sólo en los casos más raros se alcanza una visión así sin ayuda y estímulo exterior. La humanidad ha llegado ahora a un punto de su desarrollo de conjunto en el que necesita tal ayuda para acelerar el proceso.

Cuando percibas la vida y la muerte como una respiración pulsando, cuando experimentes el espíritu como el elemento constante que empuja en la materia, toda tu imagen del mundo va a cambiar. Si permites que esta nueva conciencia crezca en ti, tome posesión de tu ser, habrás de experimentar la vida, la muerte y todos los sucesos de un modo muy diferente. Este modo es liberador y eliminará el enojo, la ira y el miedo existenciales acerca de la vida y la muerte de los que hablamos en otra conferencia reciente. Pero oír esto y archivarlo como una "información espiritual" adicional no es suficiente. Es necesario que estires tu imaginación, tus sentidos interiores, tu visión más profunda para hacer gradualmente de este conocimiento tu propia experiencia.

Otro factor determinante es, por supuesto, tu actitud. Cuando llegan las dificultades, es humano desalentarse. Cuando estás perplejo o dolorido, cuando estás desilusionado o infeliz acerca de algo, es muy normal perder el coraje. No puedes evitarlo. Pero con esta conciencia interna creciendo en ti quizás aprendas gradualmente que es esencial mantener intacto tu vigor en tu abordaje de la vida, no permitir que las experiencias negativas debiliten tu pulso interno. Tu voluntad interior afecta directamente la pulsación de tu fuerza de vida. Tu elección de querer dominar la situación, hacer de ella lo mejor posible, aprender de ella y vivirla al máximo, afecta directamente el vigor del pulso cósmico que da vida a tu existencia personal. Además del entendimiento de los procesos cósmicos, esto requiere buena voluntad, coraje y fe, que tendrás en la medida en que quieras verdaderamente cumplir tu parte en la creación.

Cada ser creado, sin excepción, juega una parte así, ya que cada ser es una expresión directa del Creador. En cada ser vive una parte del Creador. Todo el Plan de Salvación es un esfuerzo unido por penetrar todo con vida, con conciencia, con la alegría divina que es tan exquisita que no puede ser transmitida en palabras.

Mencioné antes que todo existe en microcosmos y macrocosmos, en muchas repeticiones, ya que los principios de creación son perfectos y pueden ajustarse a muchas situaciones y condiciones diferentes. Pensemos ahora en el fenómeno de la pulsación. En el cuerpo humano, el pulso indica los signos vitales, el funcionamiento del corazón, el flujo de sangre en las arterias. En una escala mayor, cada manifestación de vida humana es una pulsación cósmica. La pulsación única que constituye una encarnación entera consiste en muchas pulsaciones más pequeñas. Durante una vida la pulsación cósmica bombea la sangre espiritual repetidamente en la materia endurecida, inanimada. Estos latidos varían en intensidad. A veces el latido es vigoroso, otras veces se debilita.

Puedes ver como el mismo principio creativo se repite a sí mismo y se manifiesta de diferentes modos. Mencioné antes que en ocasiones aisladas una persona podrá vivir

su próxima encarnación, o al menos parte de ésta, durante la misma vida, si la tarea de vida ya ha sido cumplida por completo. En vez de retirarse la vida, se instala una nueva pulsación que es precursora de otro grupo de condiciones, otra tarea, a menudo dentro del marco de la misma tarea de conjunto, de modo que las circunstancias de vida externas no necesariamente tienen que cambiar por completo. A veces, sin embargo, podrán cambiar drásticamente.

A menudo la nueva pulsación al principio es débil. Ha ocurrido una ruptura, aun cuando la ruptura no es tan obvia como cuando el cuerpo muere y más tarde se renace bajo condiciones enteramente nuevas. Pero sin embargo, la ruptura existe. A menudo se experimenta como una crisis intensa y a veces prolongada. Dado que la crisis es dolorosa, debilita la pulsación. Sólo a medida que se entiende y se abraza plenamente la nueva vida, una nueva continuidad puede empezar a evolucionar, y la nueva pulsación cósmica en la entidad puede comenzar otra vez con vigor renovado.

Cuando escuches estas palabras, podrás temer un suceso así. Podrás pensar que es preferible progresar en etapas más lentas. Te digo que, completamente aparte del tremendo valor que tiene para tu evolución personal y tu tarea de conjunto en el gran plan, es erróneo pensar que la transición a una nueva encarnación dentro del mismo cuerpo es más traumática que la ruptura más grande de morir y renacer. Para muchos seres humanos, el miedo a la muerte hace que morir sea traumático. La amenaza de la extinción le impide a la entidad experimentar la dulzura de la transición. En muchos casos esto puede ser experimentado sólo mucho más tarde, después que lo real ha sido cortado de lo temporal.

El nacimiento siempre es traumático y doloroso. Hablé de esto antes en otro contexto. La personalidad necesita comprimirse en una estructura muy estrecha, y esto es experimentado como doloroso. Cuando ves la lucha y la resistencia del bebé, no es difícil percibir esto. También es traumático para la entidad, antes de que empiece el proceso de nacimiento en la materia, abdicar temporalmente a la conciencia plena y esperar a que despierte nuevamente con lentitud en etapas. Esto parece muy riesgoso. ¿Llegará al cerebro todo lo que sabes como espíritu libre de restricciones, a través de la materia y a través de las experiencias opacadas de la vida en la Tierra? ¿No es preferible permanecer en la continuidad que has logrado a través de tu crecimiento y desarrollo? De ese modo se puede evitar la ruptura en la conciencia.

Esto no siempre es posible, pero a veces el desarrollo procede muy rápido y muy bien cuando surge esta oportunidad. Sin embargo, como dije antes, no asumas nada demasiado rápido ni demasiado superficialmente. Permite en cambio que sea una pregunta dentro de ti que podrá o no encontrar respuesta. Si para ti es necesario e importante saber, si estás abierto, sin ninguna idea preconcebida en una u otra dirección, sabrás. Por cierto que no deberías preguntarme si esto es así o no.

Hay una aceleración general en el proceso de evolución que se está manifestando de diversos modos. Una manifestación es que el conocimiento de las realidades interiores se ha vuelto accesible para el público en general. Esto no tiene precedentes en tu historia. Nunca antes ha sucedido. En tiempos anteriores, había sólo algunos pocos elegidos que podían unirse a una sociedad esotérica secreta, o lo que podría llamarse una escuela de misterio, en la cual era diseminado el conocimiento de las verdades interiores, los valores reales y los procesos de purificación. Hoy en día está abierto y disponible para todos, aunque muchas almas que llegan al plano terrestre no hagan uso de esta posibilidad. Algunas carecen del desarrollo y, por lo tanto, del entendimiento. Otras tienen la capacidad para entender pero no salen de su resistencia y su apatía para hacerlo. No realizan su potencial.

Otra manifestación de la aceleración en el desarrollo es exactamente lo que expliqué en esta conferencia: la posibilidad de poner al descubierto capas del alma que comúnmente esperarían a una encarnación futura.

En esta aceleración por siempre creciente del movimiento de la vida divina, la penetración de la vida en el vacío se vuelve cada vez más profunda y fuerte con cada encarnación. Este movimiento les llega aun a aquellos que no realizan todo su potencial, o que están todavía en una escala mucho más baja de conciencia. Hasta los árboles, las plantas, los pájaros, participan. Su lapso de vida no es más largo en tus términos, pero el movimiento general hace que su ser real y eterno penetre más profundamente en la materia de modo que la materia es alterada después que su vida se retira. Todo el proceso se está intensificando y se está haciendo más rápido.

El resultado es un fenómeno particular que, visto desde afuera y fuera de contexto podrá parecer que contradice lo que digo. En tu era, hay un nuevo equilibrio entre las almas desarrolladas y no desarrolladas. Tal como están viniendo a este plano espíritus altamente desarrollados en números cada vez más grandes, así también está llegando a este plano un número creciente de almas no desarrolladas. En tiempos anteriores estas diferencias eran mucho menos agudas. Había una mayor nivelación. Menos almas altamente desarrolladas hacían que las encarnaciones primitivas fuesen menos notables. Ahora las diferencias son llamativas.

Para ustedes, que trabajan en este camino, es importante darse cuenta de estos procesos cósmicos generales e incorporarlos en su entendimiento acerca del mundo y de sí mismos. En ciertas etapas tal conocimiento no te ayudaría en absoluto y no sería relevante para aquellas circunstancias con las que eres llamado a tratar. Pero llega el momento en que esto es importante, no sólo para algunos de ustedes individualmente, sino para la entidad *Pathwork* como un todo. Ya que lo que te ocurre individualmente se repite en una escala mayor – siempre. Entonces tu individualidad es una célula de la entidad *Pathwork*. La entidad *Pathwork* es una célula de la entidad plano terrestre. Cuanto más sana se vuelve cada célula, mejor puede funcionar el organismo total. Y la salud incluye el conocimiento y el entendimiento.

Tu entidad *Pathwork* ya ha renacido varias veces. Continuará haciéndolo si das lo mejor de ti a tu propia verdad y tu propio desarrollo, y a la tarea de la que eres una parte bendita. Les digo esto ahora porque en este período mismo, ustedes, como comunidad, están pasando por un proceso así. Entendiendo este hecho, les será mucho más fácil andar a tientas y buscar, luchar y estirarse para encontrar nuevos modos de ser y hacer cambios que al final, si permiten que llegue a ustedes la inspiración divina, solo pueden volverse una bendición para cada individuo que se una a esta empresa, en todos los niveles. No permitan que haya miedo en su confianza y su fe en estar involucrados en algo infinitamente más grande que sus pequeños intereses personales a los cuales asignan a veces una importancia tan desproporcionada.

El espíritu de Cristo está con ustedes, en todo momento, en todas las cosas. Las bendiciones de Dios ennoblecen sus empresas más mundanas ya que éstas están puestas al servicio de la causa divina. ¡Permitan que su alegría interior llegue a su conciencia, ya que sólo hay causa para el regocijo!